

He escuchado a muchos decir yo creo en Dios pero no creo en la iglesia, pero hoy les digo, no es posible creer en Dios y no en la iglesia, y digo que no es posible porque es Dios quien a creado la iglesia, y es quien ha hecho que la iglesia permanezca hasta el día de hoy, a pesar de la gran persecución que está ha vivido a lo largo de la historia, no existe tal separación de Dios y la iglesia, pero este pensamiento es común entre muchos y es debido al trabajo que satanás ha hecho desacreditando la iglesia, haciendo que hombres amadores de lo malo dirijan esas supuestas iglesias que lo que han hecho es estafar a muchas personas, también sabemos que no todas las iglesias son iglesias de Dios, pero esto no es justificación para creer que la iglesia y Dios están separados.

Lo triste es que este pensamiento de una u otra manera ha entrado en el corazón aún de lo que dicen buscar a Dios, quizás no dicen no creo en la iglesia, pero menosprecian a la iglesia con su comportamiento, con su manera de actuar frente a la iglesia.

Lo primero que quiero que nos cuestionemos esta noche es qué significa para nosotros la iglesia, porque debemos empezar por entender el significado, propósito de la iglesia, el sentido que Dios ha dado a la iglesia.

La palabra iglesia tiene origen en el griego ekklesia, que quiere decir asamblea de ciudadanos libres. Fue adoptado por los autores del Nuevo Testamento y lo emplearon para referirse a una Nueva Alianza del Pueblo de [Dios](#). Con el devenir del [tiempo](#) el vocablo iglesia adquirió un nuevo significado: la edificación dedicada al culto religioso.

Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Señor y Salvador, nos convertimos en hijos de Dios, y en nuevas criaturas en Cristo. A todos juntos, se nos llama: “La Iglesia”

El término iglesia en la biblia se empleó para referirse al grupo de creyentes ya sea de manera local o universal, pero con el pasar del tiempo se empezó a usar para referirse a las edificaciones donde se reunían los creyentes, creo que esto nunca debió pasar, ya que esto hace que algunos no comprendan que todo creyente es la iglesia, además que un edificio es obra de hombres, más la comunidad de creyentes es obra de Dios, sabía usted que está leyendo esto, que es parte de la iglesia de Dios, no podemos ser parte de una edificación pero de una comunidad si podemos ser parte, la iglesia camino real no es esta casa, la iglesia camino real somos todos nosotros, tu y yo que nos congregamos en esta casa para glorificar el nombre de Dios.

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” S. Mateo 16:18 RVR1960

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.” Efesios 2:19-22 RVR1960

Ahora bien lo primero que debemos tener muy en claro es que la iglesia no es un invento de hombres, es Dios mismo que forma la iglesia, somos la iglesia universal de Cristo, Cristo fundó la iglesia, y el precio que pagó para hacerlo fue el sacrificio en la cruz del Calvario, ya esta primera verdad, debe llevarnos a evaluar nuestra actitud frente a la iglesia, no debemos pensar que la iglesia es algo de menor valor, es tan importante la iglesia que a esta se le llama en la palabra de las siguientes maneras, el cuerpo de Cristo, de la cual Cristo es la cabeza, la esposa de Cristo por la cual Jesús murió, y la novia de Cristo que se encontrara con él en las bodas del Cordero.

Con respecto a la comparación de que somos el Cuerpo de Cristo, la esposa o la novia; podemos decir: Debemos vivir como el Cuerpo de Cristo en la Tierra. Necesitamos entregarnos a Jesús como una esposa se entrega a su amado esposo. Y debemos estar listos para la Venida de Jesús como una novia espera su boda.

Ahora bien diré la primera verdad que quizás muchos no estén de acuerdo conmigo pero creo firmemente que todo aquel que crea en Jesús como Señor y Salvador debe ser parte de una iglesia, y quiero resaltar que hablo de ser parte de una iglesia no de asistir a una iglesia, lo diré de otra forma Dios te ha hecho parte de la iglesia.

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Hechos 2:46-47 RVR1960

Nótese bien que el versículo dice que quien añade a la iglesia es el Señor, pues esa es su voluntad, ya que la iglesia es el lugar fundado por Dios para que nos ayudemos unos a otros conforme a sus propósitos, para que nos edifiquemos y Cristo sea formado en nosotros.

Se que quizás por la mente de muchos de ustedes ha pasado el pensamiento de que no es necesario congregarse para buscar de Dios, pero es necesario recordar que buscar a Dios, es muy diferente que agradecer a Dios, buscar a Dios es muy diferente que hacer la voluntad de Dios, y si de verdad quieres agradecer a Dios, hacer la voluntad de Dios, entiende que Dios quiere que seas parte de la iglesia, y ser parte de esta iglesia es involucrarse en los propósitos de la iglesia.

“Y no se adapten a este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente, para que verifiquen cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno y aceptable y perfecto.” Romanos 12:2 NBLA

Sabemos que no hay nada mejor que la voluntad de Dios para la vida del hombre, y en la mente de Dios siempre ha estado la iglesia, Dios ha proveído la iglesia como un lugar de adoración, de edificación, de ayuda espiritual, una comunidad de creyentes los cuales deben preocuparse unos a otros, buscando el bien del otro antes que el suyo propio conforme a la voluntad de Dios, se que nuestra imagen hacia la iglesia ha sido dañada debido al pecado de los hombres, a tal punto que nos ha llevado a pensar que la iglesia es obra de hombres, y por ende nuestra actitud hacia la misma no es de temor ni respeto, ya que no creemos que los que hacemos contra la iglesia lo hacemos contra Dios.

“Todo es lícito, pero no todo es de provecho. Todo es lícito, pero no todo edifica. Nadie busque su propio bien, sino el de su prójimo.” 1 Corintios 10:23-24 NBLA

En esta carta Pablo le dice a la iglesia de Corinto que deben buscar el bien de su prójimo antes que el suyo propio, cosa que Pablo aprendió de Jesús, Jesús lo enseñó a sus discípulos estos lo entendieron, y Pablo nos exhorta también de la siguiente manera:

“y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.”
Hebreos 10:24-25 LBLA

No dejando de congregarnos como algunos tienen por costumbre, y es que debido a estos malos pensamientos la gente ha pensado que no es necesario congregarse, cuando sabemos que eso es contrario a lo que la palabra enseña, ahora bien la tecnología bien usada es una bendición, como iglesia es una de las herramientas que usamos para poder llevar el mensaje a más personas, además de que también es un recurso para que todo aquel que quiera retroalimentarse del tema pueda hacerlo, se que muchos de ustedes se ven algunas enseñanzas hasta 3 y 4 veces, o hay algo no les ha quedado claro y escuchan de nuevo la enseñanza para tener claridad, pero nunca ver una prédica en televisión o a través de una pantalla significa congregarse, ni tampoco ser parte de esta iglesia, les pido que no se dejen engañar hagan todo lo humanamente posible para congregarse, y compartir con sus hermanos en la fe, recordemos el pasaje estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, esta es la voluntad de Dios.

Ahora bien hay algo contra lo que todos debemos luchar y eso es el individualismo, que es todo lo contrario a hacer comunidad, al ser humano le cuesta por naturaleza preocuparse por los demás, somos más bien egoístas por naturaleza y Dios nos ha

llamado a amarnos unos a otros, Dios nos ha llamado a exhortarnos unos a otros, a corregirnos en amor, a consolarnos, animarnos, ayudarnos, algunos dicen a mi me basta con mis problemas no quiero los problemas de los demás, hay gente que no está dispuesta a sufrir por los demás, no están dispuestos a tomar la cruz y seguir a Jesús, por eso no son parte de la iglesia.

“En esto conocerán todos que son Mis discípulos, si se tienen amor los unos a los otros».”Juan 13:35 NBLA

Pero cuando la palabra de Dios habla de amor los unos a los otros, no se está refiriendo a un sentimiento, está haciendo referencia a la actitud de estar dispuesto a hacer algo, aunque eso incomode a mi carne, por el bien de mi prójimo.

“Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos.” Juan 15:13 LBLA

El llamado como hijos de Dios y como iglesia camino real, es a que nos preocupemos unos a otros, hemos entendido que esa es la voluntad de Dios, y queremos trabajar arduamente para que cada uno de ustedes crezca conforme a la estatura de Cristo, nuestro camino, pero esto debe ser un trabajo de todos ya que todos somos la iglesia, pero somos tan individualistas que cuando hablamos de esto, lo primero que el individualista piensa es: jummm pero a mi nunca me han llamado, el pastor ni siquiera me ha saludado, yo estuve enfermo y nadie me visito, he venido varias veces y nunca me han saludado, siempre este tipo de personas está pensando en que nadie ha hecho nada por él, nadie le ha buscado, la pregunta que debes hacerte es: tu que estas haciendo por los demás, tú que estás haciendo para los demás, aquel que no hace nada por los demás es aquel que se indigna porque nadie le busca.

Cuando se habla de ayudar a otros el individualista y egoísta siempre piensa en que nadie ha hecho nada por él, en que a él nadie le ha ayudado, lo primero que piensa no es si él está ayudando a los demás si no que sus ojos siempre se centran en el mismo.

Ahora bien entendamos que todos somos la iglesia así que de todos depende el cuidarnos unos a otros conforme al propósito de Dios, también tengamos claro que la iglesia no es los pastores, y con esto me refiero a aquellas personas que si el pastor no es que lo llama no se siente bien, solo quiere que el pastor sea el que lo visite, son aquellas personas que se sienten importantes, alimentan su ego cuando alguien con cierto reconocimiento se les acerca, aquellos que pueden que todos los hermanos lo visiten pero si no lo visita el pastor, se indigna con la iglesia.

“no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad,

como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre.” Efesios 6:6-8 RVR1960

Cualquier hermano que te llame para saber cómo estás o para darle una palabra de aliento es la iglesia la que está actuando ya que esa persona hace parte de la iglesia, ahora bien sabiendo que la iglesia somos todos nosotros y que todos nosotros somos pecadores en proceso de santificación, no deberías sorprenderte cuando encuentres una falla en tu hermano, algunos se sorprenden con los pecados de los demás como si ellos no tuvieran pecado, la crítica constructiva es algo que todos debemos hacer, entendiendo la crítica constructiva como evaluar nuestro actuar profundamente buscando mejorar para glorificar a Cristo, sabemos que tenemos fallas y como iglesia estamos buscando la manera de mejorar, todo lo que hemos empezado hacer es buscando estimularnos en el amor y en las buenas obras, y somos conscientes de que aún tenemos falencias en las cuales trabajar, en las reuniones de servidores que hemos realizado hemos preguntado hay alguna cosa en la que ustedes consideren debemos mejorar, algo que podamos hacer, y algunos han dado sus aportes, han dado sus opiniones la cuales son tenidas en cuenta.

Pero lo más común es la crítica destructiva, algunos se reúnen a rajarse de los pecados de los demás, a llenar su carne a través de rajarse de los demás, que puede buscar una persona que habla de alguien si el propósito de hacerle un bien a esa persona, muchos se reúnen a criticar a la iglesia, hablando mal de la esposa de Cristo, hablando mal del cuerpo de Cristo, lo que la gente no entiende es que cuando te sientas a criticar sin propósito a la iglesia estas hablando en contra de Dios, pues la iglesia es de Dios.

Todo lo critican, la alabanza, los que cantan, los que tocan, como se visten, la oración, la predica, la apariencia del predicador, todo lo critican y no tienen ningún buen propósito con lo que hacen solo hablan así porque su corazón está dañado.

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.”

S. Mateo 18:15-17 RVR1960

Ahora bien nótese que Jesús enseña qué hay gente que no nos va escuchar cuando le reprendemos, ni siquiera con testigos, ni siquiera aunque se diga en público, pero es gente que está en la iglesia, que está dentro de la comunidad, pero aunque estén en la iglesia no son cristianos, son hijos del diablo que están dentro de la iglesia, y no podemos asumir que todos los que estamos en la iglesia son hijos de Dios, es responsabilidad de cada uno de nosotros entender, que a la iglesia venimos

pecadores, y que algunos de esos pecadores anhelan de corazón agradar a Dios y otros no.

Además debemos tener presente qué hay gente que busca aprovecharse de nuestra fe, dentro de diferentes iglesias se han presentado casos donde alguno empieza a pedirle prestado a media iglesia, muchos saben que todo el tiempo hablamos de ayudarnos, y hay quienes quieren abusar pidiendo y no pagando, el problema es que muchos no guiados por el Espíritu Santo son engañados y terminan culpando a Dios de toda situación, muchos de ellos también prestan por querer aparentar que son generosos y dadivosos, muchos aman el que los consideren espirituales y de mucha sabiduría, y luego están sentidos porque abusaron de ellos, la palabra nos enseña referente a los hijos del diablo que acuden a la iglesia:

“Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.” 1 Juan 2:19 RVR1960

Recordemos que no todo el que dice Señor Señor entrará al reino de los cielos, sino el que hace la voluntad del padre, jóvenes guarden su corazón, puede que venga a la iglesia pero ser un hijo del diablo, los demonios también creen y tiemblan.

Ahora bien, cuando hablamos de hacer parte de la iglesia, el gran principio que nos rige es el servicio, otro de los principios que se distorsionó al cambiar el concepto de iglesia, fue que la iglesia está al servicio de la gente, pero ahora lo que vemos es la gente al servicio de los templos.

“Pero Jesús, llamándolos junto a sí, dijo: Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que los grandes ejercen autoridad sobre ellos. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor, y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo; así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.” Mateo 20:25-28 LBLA

La iglesia, todos nosotros estamos para servirnos unos a otros, es por esta razón que este año iniciamos un grupo el cual denominamos servidores, y precisamente pusimos ese nombre para que nunca olvidemos que lo que hacemos es servir a otros, personas que por voluntad propia quieren servirle a Dios, amando a otros, como iglesia anhelamos glorificar a Cristo, lo que nos mueve es llevar a Cristo al corazón de cada uno de ustedes, no estamos buscando reconocimiento de hombres, no buscamos aprobación de hombres, no buscamos una iglesia grande y reconocida, sólo nos interesa que Dios nos conozca, y sabemos que lo que él nos ha pedido es que nos amemos unos a otros, como él nos ha amado.

Ahora bien sabemos que cada uno sirve de manera diferente, por eso lo principal que anhelamos más que hacer cosas, y estar lleno de actividades, es que cada uno de ustedes se llene tanto de Dios que puedan ser luz en cualquier lugar donde se encuentren, que sean de testimonio.

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.” 1 Corintios 12:12-26 RVR1960

Más ahora Dios a colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, una vez mas la palabra nos enseña que es Dios el anade a la iglesia según sus propósitos, ahora bien en este pasaje hay una verdad en la cual debemos detenernos para profundizar en ella, el apóstol Pablo nos enseña diciendo ningún miembro puede decir a otro **no te necesito**, no tengo necesidad de vosotros, y esta es una verdad que no debemos olvidar, la iglesia es una necesidad de los hijos de Dios, recordemos que una de las promesas de Dios a sus hijos, es que nos dará todas las cosas que necesitemos conforme a sus propósitos, así que Dios en su providencia, nos ha dado la iglesia, tu hermano, tu prójimo es algo que Dios ha provisto para que tu y yo crezcamos espiritualmente, yo necesito de mis hermanos en la fe, los miembros de la iglesia son una herramienta en las manos de Dios la cual Dios usa para formarnos es por esta razón que ninguno de nosotros puede pensar que no es necesario la iglesia para caminar conforme a los propósitos de Dios, pues la iglesia es uno de los propósitos de Dios para tu vida.

Todos los miembros de la iglesia son necesarios, por más difícil que sea amar a algunos todos son necesarios, para que crezcamos para dar gloria a nuestro Señor

Jesucristo, algunos dirán pastor yo creo que yo soy el oído porque a mi lo que me gusta es sentarme a escuchar, responderé como una vez escuche de un pastor quizás no eres el oído si no la cola que es la que se la pasa sentada, ahora bien a los que les encanta solo venir a escuchar las predicas les recomendamos Santiago.

**“Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.”
Santiago 1:22 LBLA**

Ahora bien muchos piensan que servir en la iglesia, consiste en venir a muchas reuniones, y tener muchas actividades, y hay tambien algunos que les gustaría servir pero están pensando en su cabeza en tocar un instrumento o en cantar, o en poner diapositivas, que son cosas de administración de la iglesia, que no son lo principal que la palabra nos enseña, cuando les decimos a todos que debemos servir no nos referimos a las actividades administrativas, pues damos gloria a Dios que ya hay un grupo de personas que están sirviendo actualmente en eso, bendecimos sus vidas, y glorificamos a Dios por ellos, pero todos como miembros debemos servir, y la escritura nos enseña cómo hacerlo.

sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Ahora bien el individualista debe estar pensando pero por mi no se han preocupado, pero a mi, pero a mi, pero a mi, es necesario que aprendamos que la preocupación debe ser mutua, muchos de ustedes no buscan apoyo espiritual, por temor, por vergüenza, por falta de conocimiento, por incredulidad, los hermanos en la fe estamos para ayudarnos pero es necesario que aprendamos a buscar ayuda, con algunos de ustedes que he tenido la oportunidad de hablar, tengo a Dios de testigo que les he dicho, hermano cualquier cosa que necesite dígame, una oración, una explicación, una visita, una exhortación, y cuando digo esto la respuesta de muchos, es que la verdad me da pena, me da pena molestarte con mis problemas, a ellos les digo no nos nieguen la bendición, pues sabemos que nuestra recompensa viene de Dios.

Hay otro grupo que nunca se abren a otros, y no estoy hablando de confianza en el hombre, estoy hablando de que el orgullo les impide mostrarse como realmente son, con prejuicios que solo les hace daño a ellos mismos, otros no se abren por heridas del pasado que no han sanado, pastores, líderes, miembros de las iglesias que les han hecho daño, y temen involucrarse con los hermanos por temor a que nuevamente les hagan daño, yo no me imagino al Padre diciendo: José me ha fallado tantas veces que ya me da miedo seguir con él, el problema no es que los hombres fallen, el problema no es que los hombres lastimen, el problema no es que los hombres pequen, el problema es que no creemos que el pecado de mi prójimo esté bajo la soberanía de Dios, que Dios tenga el control aun cuando tu prójimo peca, y que Dios en su soberanía ha determinado que a través del pecado de mi

prójimo yo aprenda a amar, a perdonar, a tener misericordia, a hacer justicia y que mi fe sea probada y que sea hallada fiel.

“¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Y sin embargo, ni uno de ellos caerá a tierra sin permitirlo vuestro Padre. Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. Así que no temáis; vosotros valéis más que muchos pajarillos.”
Mateo 10:29-31 LBLA

“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.”
Romanos 8:28 LBLA

“Porque en verdad, en esta ciudad se unieron tanto Herodes como Poncio Pilato, juntamente con los gentiles y los pueblos de Israel, contra tu santo siervo Jesús, a quien tú ungiste, para hacer cuanto tu mano y tu propósito habían predestinado que sucediera.” Hechos 4:27-28 LBLA

Así que debemos tener claro que aun esas situaciones, el pecado de los demás hacia nosotros son necesarias para formar en nosotros el carácter de cristo, debemos aprender a ser iglesia, es algo que es mutuo, y mayor aún que es la voluntad de Dios para nuestra vida.